

I.2

Il Libro de Alexandre all'ombra degli specula principis?

Il *LdA*, come si sa, contiene all'inizio un piccolo *speculum principis*: ma il *LdA* nella sua totalità costituisce uno *speculum principis*? In parte ho già risposto contestando alcuni punti della lettura politica e propagandistica del testo sostenuta da Amaia Arizaleta; in parte, nel prosieguo dello studio, cercherò di dimostrare come le finalità che muovono l'autore anonimo siano altre rispetto all'addottrinamento dei principi. Un fatto mi sembra fondamentale ribadire: i *castigos* di Aristotele non rappresentano *in toto* un'inserzione originale del poeta castigliano ma sono già presenti come idea narrativa nella fonte medio-latina, che ne fornisce anche molti particolari. Dopodiché, come sua abitudine, l'anonimo agisce alterando la fonte e "rimpinguandola" con materiale autoctono. Qual è l'origine di questo materiale? Questo è il vero problema, che si porrà successivamente anche per alcuni elementi delle numerose *ekphrasis* e per il lapidario babilonese.

Qualche dato però, prima di tutto, per delineare il contesto. Il secolo XIII castigliano è sicuramente, fra le altre e tante cose, nel campo della prosa, il secolo della letteratura di *castigos*, per buona parte di origine e ispirazione orientale. Gli studi recenti di Hugo Oscar Bizzarri¹ e, soprattutto, di Marta Haro Cortés² hanno chiarito cronologie, fonti e strutture

¹ Qualche titolo per avere un'idea degli interessi dell'autore: Hugo Oscar BIZZARRI, «Los Castigos e documentos del rey don Sancho IV de Castilla en otro fragmento desconocido», *Dicenda: Cuadernos de filología hispánica*, 9 (1990), pp. 41-48; ID., «Deslinde histórico-literarios en torno a *Flores de filosofía y Libro de los cien capítulos*», *Incipit*, 15 (1995), pp. 45-63; ID., «La idea de reconquista en el *Libro de los doze sabios*», *Revista de filología española*, 76.1-2 (1996), pp. 5-29; ID., «Una nueva aproximación al *Libro de los cien capítulos*», *Incipit*, 18 (1998), pp. 205-213; ID., «Las colecciones sapienciales castellanas en el proceso de reafirmación del poder monárquico», *Cahiers d'études hispaniques médiévales*, 20 (1995), pp. 35-74; ID. – Adeline RUCQUOI, «Los Espejos de Príncipes en Castilla: entre Oriente y Occidente», *Cuadernos de historia de España*, 79 (2005), pp. 7-30; ID., «El concepto de "ciencia política" en Don Juan Manuel», *Revista de literatura medieval*, 13.1 (2001), pp. 59-78.

Edizione di testi: *Diálogo de Epicteto y el emperador Adriano (Derivaciones de un texto escolar en el siglo XIII)*, Frankfurt am Main 1995; *Vida de Segundo. Versión castellana de la "Vita Secundi" de Vicente de Beauvais*, Exeter 2000; *Castigos de rey don Sancho IV*, Frankfurt am Main 2001; Pseudo Aristóteles, *Secreto de los secretos. Poridat de las poridades. Versiones castellanas del Pséudo-Aristóteles "Secretum Secretorum"*, Valencia 2010.

² Marta HARO CORTÉS, *La prosa didáctica del XIII y su pervivencia a lo largo de la Edad Media: estructuras narrativas y mecanismos adoctrinadores*, Tesis doctoral, Valencia 1994; EAD., «Los esquemas biográficos en la prosa gnómica del XIII: el caso de los *Bocados de oro*», *Quaderns de filologia. Estudis literaris*, 1.1 (1995), pp. 415-432; EAD., *Los compendios de castigos del siglo XIII: técnicas narrativas y contenido ético*, Anejos n° XIV de la revista *Cuadernos de Filología*, Valencia 1995; EAD., *La imagen del poder real a través de los compendios de castigos castellanos del siglo XIII*, Valencia 1998; EAD., «El *Libro de los buenos proverbios* en el ms 17814 de la Biblioteca Nacional de Madrid», *Incipit*, 25-26 (2005-2006), pp. 681-725; EAD., «Aristóteles, los sabios judíos y Salomón en una colección de sentencias inédita, *Palabras breves: dichos de sabios*», *Revista de filología española*, 88.1 (2008), pp. 37-66; EAD., «*Enxemplos et semejanças para reyes: modelos de transmisión*», in *Los códices literarios de la Edad Media: interpretación, historia, técnicas y catalogación*, Pedro M. Cátedra – Eva Belén Carro Carbajal –

interne di queste opere. Si tratta, per avere una definizione dell'oggetto, di quei testi

cuyo didactismo se fundamenta en enseñar, no sólo los principios básicos que rigen la conducta humana y sus consecuencias morales, sino también la acomodación de estos preceptos tanto al ámbito individual como de cara a la colectividad en el plano cotidiano, familiar e incluso privado con el fin de formar hombres sabios y entendidos, garantizando así la consecución del bien perdurable. Por tanto, nos vamos a enfrentar con una serie de obras que regularán las relaciones del hombre consigo mismo, con su entorno y con las partes que componen ese entorno³.

Per queste opere si adotta anche la definizione di *speculum principis: specula* di tradizione arabo-orientale (*Calila e Dimna*⁴, *Sendebâr*⁵, *Libro de los buenos proverbios*, *Bocados de oro*⁶, *Poridat de las poridades*, *Secreto de los secretos*), e *specula* originali castigliani (*Libro de los doze sabios*, *Flores de filosofía*⁷, *Libro de los cien capítulos*⁸, *Castigos de Sancho IV*⁹). Nell'ambito castigliano questi testi presentano una strutturazione precisa e ricorrente, che – ricordo – esclude la forma poetica:

[II] procedimiento estructurador se concreta, por una parte, en un marco discursivo, es decir los conocimientos se plantean a modo de exposición. [...] Y por otro lado en un marco dialógico figurado. [...] Los elementos que componen la materia literaria son principalmente sentencias. [...] La disposición interna que presentan estos compendios responde a consideraciones temáticas. [...] Dentro de cada sección las formas gnómicas se enlazan de acuerdo con diversos procedimientos. Los principales son, coordinación y yuxtaposición. [...] En segundo lugar enumeración. [...] Y, por último, subordinación causal o consecutiva. Uno de los requisitos que prácticamente se puede considerar imprescindible en los compendios de castigos es la legitimación de la fuente de conocimientos. La figura del sabio actúa en estas obras como garante de la doctrina que se transmite. Se pueden vincular las enseñanzas a un filósofo concreto, con lo cual su propio nombre ya es prueba suficiente de su altura intelectual. [...] O, también, se emplea la pareja sabio-discípulo o padre-hijo. Estas pueden concretarse en sabio-rey (o futuro rey) [...] o en padre-rey/hijo-futuro monarca¹⁰.

In questo insieme:

hallamos dos compendios dirigidos a futuros monarcas, uno el *Libro de los doze sabios*, que formalmente compagina formas orientales y tono occidental en el tratamiento de unas ideas

Javier Durán Barceló (eds.), San Millán de la Cogolla 2009, pp. 127-159.

³ EAD., *Los compendios* cit., p. 15.

⁴ *Calila e Dimna*, Juan Manuel CACHO BLECUA – María Jesús LACARRA (eds.), Madrid 1984.

⁵ *Sendebâr*, Verónica ORAZI (ed.), Barcelona 2006; *Sendebâr*, María Jesús LACARRA (ed.), Madrid 2007.

⁶ *Bocados de oro*, Methchild CROMBACH (ed.), Bonn 1971.

⁷ *Flores de filosofía*, in Hermann KNUST (ed.), *Dos obras didácticas y dos leyendas*, Madrid, Sociedad de Bibliófilos Españoles XVII, 1878, pp. 3-83; Hugo Oscar BIZZARRI (ed.), «*Flores de filosofía: ms. escur. S.II.13*», *Memorabilia*, 1 (1997); José Manuel LUCÍA MEGÍAS (ed.), «Trascripciones semupaleográfica del ms. 9428 de la Biblioteca Nacional de Madrid (ff. 1-18)», *Memorabilia*, 1 (1997).

⁸ *Libro de los cien capítulos (Dichos de sabios en palabras breves e complidas)*, Marta HARO CORTÉS (ed.), Frankfurt am Main-Madrid 1998.

⁹ *Castigos del rey don Sancho IV*, Hugo OSCAR BIZZARRI (ed.), Frankfurt am Main-Madrid 2002.

¹⁰ EAD., *La imagen* cit., pp. 16-19.

política incipientes [*caratteristica occidentale*] que quedan prácticamente cubiertas por las sentencias ético-morales [*caratteristica orientale*] y el otro los *Castigos de Sancho IV*¹¹, cuya teorización política queda reforzada por la alta carga de religiosidad de los preceptos morales, y además su adoctrinamiento está al servicio de la consolidación del poder de Sancho IV. Frente a ellos, las *Flores* y el *Libro de los cien capítulos* conjugan equilibradamente forma y propósito, aunque éste último se ciña más a la concepción y necesidades del poder real.¹²

Il problema di fondo che si pone è: ogni scrittura su Alessandro è necessariamente una scrittura destinata all'addottrinamento di principi? La risposta è negativa. Esiste un Alessandro romanzesco (dei vari *romans*), un Alessandro enciclopedico (delle *Epistolae*), un Alessandro sapienziale (delle opere gnomiche castigliane), infine un Alessandro politico – anche se, naturalmente, la complessità del personaggio impedisce di applicare queste definizioni a modo di compartimenti stagni: l'Alessandro romanzesco si tingerà spesso di coloriture enciclopediche. Tuttavia, quanto a quello politico, esso può essere nato autonomamente come tale – è il caso del *Sirr al asrar/Secretum secretorum* e della loro miriade di derivati latini e romanzi¹³ – oppure, sviluppatosi in un altro campo, può essersi infine prestato alle necessità di una coloritura politica. In questo senso trovo illuminanti le parole di Alain Corbellari:

Mourant jeune, Alexandre ne peut représenter un modèle de sagesse [...]; corollairement, il ne saurait être posé en modèle mythique d'une grande monarchie: unique et sans lendemain la trajectoire d'Alexandre est le fait d'un homme seul qui ne laisse après lui ni héritier ni espoir de retour. Pour un Moyen Age qui ne rêve que de permanence et de stabilité, la figure d'Alexandre ne saurait donc constituer un modèle canonique de souverain¹⁴.

¹¹ «Le noyau central des miroirs les plus importants du règne de Sanche IV est la considération de la brièveté de la vie et du mépris de ses vanités. Les idéaux franciscains, la lecture des livres sapientiaux, principalement d'origine orientale, les livres d'homélie et la Bible, occupaient une place prépondérante comme source principale de sa pensée. [...] L'importante influence des miroirs [*orientali*] a les suivantes conséquences: un protagonisme plus détaché de la dimension éthico-morale, un rôle secondaire des aspects de théorie politique et un grand intérêt pour la recherche de beauté expositive» (José Manuel NIETO SORIA, «Les miroirs des princes dans l'historiographie espagnole (couronne de Castille, XIII^e-XV^e siècles): tendances de la recherche», in *Specula principum*, Angela De Benedictis – Anna Maria Pisapia (ed.), Frankfurt am Main 1999, pp. 193-208.

¹² Questa funzione propagandistica della letteratura sapienziale è stata ben analizzata anche da Hugo Oscar BIZZARRI in «Las collecciones sapienciales cit.», in particolare (p. 42): «*Bocados* es, de entre las primitivas collecciones sapienciales, la que más contribuye a la reafirmación del poder monárquico. No sólo induce a la nobleza a obedecer al rey y a la leyes, sino también hace recaer en éste la mayor de las glorias legales: la de remplazar las leyes malas por otra mejores»; (p. 45) «Esto nos permite avanzar la hipótesis de que el surgimiento del interés por el sapiencial y su desarrollo coincidió con el inicio del movimiento de codificación castellana».

¹³ Per un'introduzione si consultino Mario GRIGNASCHI, «L'origine et les métamorphoses du *Sirr al-asrar*», *Archives d'histoire doctrinale et littéraire du Moyen Age*, 43 (1976), pp. 7-112; ID., «La diffusion du *Secretum Secretorum* (*Sirr al-asrar*) dans l'Europe occidentale», *Ibidem*, 47 (1980), pp. 7-70; Steven J. WILLIAMS, *The "Secret of secrets": The Scholarly Career of a Pseudo-Aristotelian Text in the Latin Middle Ages*, University of Michigan 2003; Ilaria ZAMUNER, «La tradizione romanza del *Secretum Secretorum* pseudo-aristotelico. Regesto delle versioni e dei manoscritti», *Studi Medievali*, 46.1 (2005), pp. 31-116.

¹⁴ Alain CORBELLARI, *La voix des clercs: littérature et savoir universitaire autour des dits du XIII^e siècle*, Genève 2005, p. 53.

Parole che funzionano da contrappunto, correggendola, all'affermazione di Martin Gosman: «Du coup la porte s'ouvre à la typologie: la vie d'Alexandre devient, elle aussi, norme. Rien d'étonnant donc à ce que tant des princes se sont vus un deuxième Alexandre. Les nobles, eux, n'auront voulu qu'une certaine codification de leurs rapports avec le pouvoir royale en quête d'exclusivité»¹⁵.

Parabola vitale di re intrinsecamente imperfetta se considerata nel suo insieme, quella alessandrina deve essere costantemente sottoposta a una sorta di processo di esegesi per essere piegata alle esigenze dell'autore di turno. In questo senso funzionano meglio gli "spezzoni": l'Alessandro, ad esempio, della letteratura gnomica castigliana di origine orientale – includendo in essa anche la precedente *Disciplina clericalis* di Pietro Alfonso – cristallizza le apparizioni del macedone intorno a due momenti topici: l'addottrinamento aristotelico (*Poridad de las poridades* e le varie menzioni delle epistole nelle altre opere)¹⁶ e una serie di scene legate al momento della morte, che vanno dalle lettere di consolazione alla madre (*Libro de los buenos proverbios*)¹⁷ al compianto dei filosofi intorno al suo sepolcro dorato (*Disciplina, Buenos proverbios*)¹⁸.

Quella che emerge in questo secondo caso è l'icastica immagine della fragilità e della miseria umana, un'altra formulazione del «dalla polvere veniamo e alla polvere torneremo», accompagnata, nel testo delle epistole, da un'attitudine di vita quasi stoica, in senso filosofico. Come nel caso di Aristotele l'uomo di scienza scompare dietro l'ombra possente del filosofo-maestro (v. oltre), così in queste situazioni anche in Alessandro si ha uno slittamento dall'immagine di conquistatore a quella di discepolo di un filosofo.

Una rapida occhiata poi alla presenza quantitativa di Alessandro in questi testi non giustifica a mio avviso l'affermazione di Amaia Arizaleta secondo la quale «on n'ira pas trop loin en affirmant que [*queste opere*] n'existent que par Alexandre le Grand»¹⁹; così come la

¹⁵ Martin GOSMAN, *La légende d'Alexandre le Grand dans la littérature française du XII^e siècle. Une réécriture permanente*, Amsterdam-Atlanta 1997, p. 54.

¹⁶ Ad es. *Disciplina clericalis* (*Die Disciplina clericalis des Petrus Alfonsi (das älteste Novellenbuch des Mittelalters)*, Alfons HILKA – Werner SODERHJELM, Heidelberg 1911): «Et pater: Ut, inquit, Aristotiles in epistola sua quam Alexandri regis composuit, meminit»; «Aristotiles in epistola sua castigavit regem Alexandrum ita dicens: Melius est cum paucis pace tuos regere quam magnam militiam tenere»; *Buenos proverbios*: «Este es el escripto de las cartas que embiava Aristótilas a Alexandre».

¹⁷ Ad es. *Buenos proverbios*: «Este es el avènement de Alexandre quando sopo que morrie del tossico quel dieran a beber, e de la carta que embiava a su madre, quel mandava que non oviesse miedo, e que se conortasse».

¹⁸ Ad es. *Disciplina clericalis*, pp. 44-45: «Exemplum de aurea Alexandri sepultura. Item dictum est de Alexandro quod sepultura eius foret aurea et in pervio omnibus atrio posita. Ad quam plurimi convenerunt philosophi, de quibus unus ait: Alexander ex auro fecit thesaurum: nunc e converso aurum de eo facit thesaurum. Alius: Heri totus non sufficiebat ei mundus: hodie quatuor solae sufficiunt ei ulnae. Alius: Heri populo imperavit: hodie populus imperat illi [etc.]».

¹⁹ ARIZALETA, «La figure cit.», p. 176.

sua definizione del secolo XIII castigliano come *Aetas alexandrina*. Mi sembra utile a questo proposito presentare gli indici delle due opere gnomiche di origine orientale più vicine cronologicamente al *LdA*, vale a dire il *Libro de los buenos proverbios* e i *Bocados de oro*:

Capitulo de un ayuntamiento de quatro filosofos que fablaron en sabiencia – Ayuntamiento de cinco philosophos para hablar en sapiencia – Capitulo de las juntas de los filosofos que dixo Joanicio – Capitulo de la manera que fizo un filosofo a sus discipulos – Capitulo de un juntamiento de siete filòsofos y lo que dixo cada uno dellos – [...] – Este es el ensennamiento de Socrates, el philosopho – Estos son los ensennamientos de Platon – Este es el ensennamiento de Aristotiles – Este es el escripto de las cartas que embiava Aristotiles a Alexandre – Estos son los ensennamientos de Alixandre, fijo de Philipo, el mazedone, e al qual dizien el sennor de los dos cabos, porque rregno de la parte de oriente fata la parte de occidente, estos son los dos cabos del mundo, e dixieron que fiziera dos puntos de sos cabellos muy grandes e muy luengos, e dixieron otros que por aquellos dos cabos de los cabellos que avie, quel' pusieron atal nonbre, e dizen que este fue sennor de los dos cabos – Este es el avenimiento de Alexandre quando sopo que morrie del tossico quel' dieran a beber, e de la carta que embiara a su madre, quel' mandava que non oviessse miedo, e que se conortasse – Esta es la otra carta que embio Alexandre a su madre por tal de la conortar – Capitulo de la rrespuesta que formo su madre de Alexandre a la carta – La muerte de Alexandre de como le llevaron en ataut de oro a su madre e las palabras que dixo quando catava el ataut – Ayuntamiento de una conpanna de philosophos e de sabios en el lugar do estava el ataut de Alexandre, e de lo que dixo cada uno dellos, e esto era en Babilonia – Esta es la carta que embio Aristotiles a la madre de Alexandre por conortarla – Estos son los ensennamientos de Diogenes el sabio – Esto son los ensennamientos de Fayagoras que ensennava a sus discipulos a los que querien aprender del, e pusoles nonbre Galienos los ensennamientos dorados – Estos son los ensennamientos de Ypocras.

De commo Bonium, rrey de Persia, fue a las tierras de India por buscar el saber – De commo el rrey fallo un predicador, e de la muy fermosa rrespuesta que le dio a la pregunta que le fiso – De commo el rrey pregunto a Juanicio que fisiese tanto, e que librase commo podiese entrar en el palacio a oyr los dichos de los sabios – De commo el rrey pregunto a Juanicio por el saber, que le esplanase que cosa era – De commo el rrey rrogo a Juanicio que le dixese quien fisiera aquel noble palacio, e de lo que sobre ello le rrespondio – De commo el rrey fiso escrebir un libro de los dichos de los sabios el qual es este que deyuso se sigue – De los dichos e de los castigamientos del profeta Sed que fue el primero por quien fue rrescebida la ley – De los dichos e de los castigamientos de Ermes – “” de Catalquiuis – “” de Tad el sabio – “” de Omirus, el versificador – “” de Solon – “” de Rracion, defendor de sus propios – “” de Ypocras, el fisico – “” de Pitagoras – “” de Diogenis el sabio – De los dichos e castigamientos e pedricaciones de Socrates – De los dichos e pedricaciones de Platon – De los dichos e de los castigamientos del filosofo Aristotiles – “” de Alixandre, el filosofo e sabio, que fue rrey de todo el mundo – De los fechos e de los castigos de Tolomeo – De los castigamientos de Leogenin, e commo castigava a su fijo – “” de Enufio – “” de Medragis – “” de Sillus etc.

Come si vede, se effettivamente il materiale aristotelico-alessandrino occupa circa un terzo del *Libro de los buenos proverbios*, già nei *Bocados de oro* esso si diluisce in un *mare magnum* di greçità e orientalità storica e mitologica in cui si inseguono i nomi di Ermes, Solone, Ippocrate, Pitagora, Socrate, Platone ecc.²⁰, rispetto al quale Alessandro e Aristotele

²⁰ Alcune figure dell'antichità sono state recentemente analizzate in Hugo Oscar BIZZARRI, «Grecia y sus filósofos en la Edad Media castellana», *Studi Ispanici*, 24 (2009), pp 11-31

rappresentano solo una delle tante gocce.

Passando al piano romanzesco, quella di Alexandre de Paris, con la sua riscrittura tendente all'esemplarità regale, è solo una delle soluzioni possibili rispetto alla presentazione della biografia del Macedone: possibile ma non necessaria

(*Alex*, IV, 1630-83)

Segnor, ceste rasoin devoient cil oïr
qui sont de haut parage et ont terre a baillir.
Li gentieus hom malvais, cil fait molt a haïr,
qui veut avoir service et dont nel set merir.
Princes qui terre tient a envis doit mentir,
mais proësce et largesce font bien terre tenir,
ice fist Alixandre essaucier et tehir
car il conquist le mont trestout a son plaisir [...]
Li gentil chevalier et li clerc sage et bon,
les dames, les puceles, qui ont clere façon,
qui sevent de service rendre le guerredon,
cil doivent d'Alixandre escouter chançon
[...] Alixandres le dist et mostre par raison:
fous est qui conseil croit de serf ne de felon
ne qui fait de nul d'aus prince de sa maison;
se ggaig i puet faire, ne doute traïson;
ci doivent prendre essample li prince et li baron [...]
Li rois qui son roiaume veut par droit gouverner
et li prince et li duc qui terre ont a garder
et cil qui par proëce veulent riens conquerer,
cil devoient la vie d'Alixandre escouter.

Il *Roman* di Alexandre de Paris, si ricorda, è una compilazione in cui confluiscono i precedenti *Fuerre de Gadres*, *Alexandre en Orient* di Lambert le Tort e *Mort Alixandre* (v. oltre); rispetto a questi ultimi però:

est non seulement plus complet et mieux organisé que les autres versions, il est aussi beaucoup plus systématique dans l'exploitation des données clefs normatives. C'est un miroir de prince fonctionnel, car l'enseignement que dispense Aristotes à son élève apprend à distinguer les bons d'avec les mauvais, les amis d'avec les ennemis, etc.²¹

Inoltre, punto questo fondamentale, «le métacommentaire qui se repère dans le texte [...] propose à tout ceux qui sont de haut parage et ont terre à baillir une lecture sociologique de grande utilité»²². Ma

en ceci le *Ralix* se distingue des versions *Arsenal* et *Venise* et même de celle du *Roman de Toute Chevalerie*. In *A* et *V*, il n'y est aucunement question d'un métacommentaire auctorial proposant dès l'entrée en matière une lecture jugée sociologiquement adéquate pour les grands de ce monde. [...] Les débuts de ces deux versions ignorent le thème de l'harmonie retrouvée,

²¹ GOSMAN, *La légende* cit., p. 289.

²² Ivi, p. 21.

cette espèce d'âge d'or reconstitué dont parle le *Ralix*²³.

Quello che mi preme sottolineare è quindi il fatto che la scrittura romanzesca di argomento alessandrino non deve *necessariamente* e *automaticamente* configurarsi come scrittura a sfondo e finalità politica. D'altronde, questa applicazione dell'etichetta *speculum principis* a opere che a un primo sguardo non si presentano immediatamente in modo palese e inequivoco come tali, ha suscitato non poche discussioni anche in un altro ambito, quello dei *romans antiques* che si suppongono legati alla corte di Enrico II (v. oltre). Da una parte opinioni come quella di Francine Mora-Le Brun:

Les trois "mises en roman", associées au *Brut* de Wace (1155), qui raconte la fondation du royaume de Grande-Bretagne par Brutus, arrière-petit-fils d'Enéas et ancêtre éponyme des Bretons, auraient servi un vaste dessein apologétique plus ou moins concerté par Aliénor et Henri II pour doter la récente monarchie anglo-angevine d'un prestige analogue à celui de la monarchie capétienne, en lui empruntant le mythe d'une origine troyenne.²⁴

Dall'altra quella di Emmanuèle Baumgartner:

La création littéraire ne se plie pas, ou mal, aux lois du pouvoir. Il semble peu probable qu'à l'origine de ces récits il y ait eu, comme on l'a parfois soutenu, le projet concerté d'Henri II ou du couple royal d'exalter les origines de l'Angleterre et de la dynastie anglo-angevine en les rattachant au légendaire Troyen.²⁵

Non voglio inoltrarmi nella disputa specifica perché, quanto all'ambito francese, l'argomento esula sia dal mio lavoro sia dalle mie competenze specifiche. Vorrei però far notare come, anche una lettura poco approfondita della questione, riveli la difficoltà di applicare l'etichetta²⁶

²³ Ivi, p. 280.

²⁴ Francine MORA-LE BRUN, «Introduction», in *Thèbes*, p. 8

²⁵ Emmanuèle BAUMGARTNER – Françoise VIEILLARD, «Introduction», in *Troie*, p. 6.

²⁶ L'etichetta peraltro è molto applicata e pochissimo, se non per nulla, discussa. Assai interessanti le riflessioni in questo senso di Einar Mar Jónsson, «Les “miroirs aux princes” sont-ils un genre littéraire?», *Médiévales*, 51 (automne 2000), *L'Occident sur ses marges (VI^e-XI^e siècles)*, pp. 140-153. Significativa in primo luogo la riflessione sulla legittimità del nome stesso: «Avant la fin du XIII^e siècle [...] on ne trouve pas trace de la “métaphore du miroir” appliquée à un manuel de morale ou d'éthique politique destiné à un roi ou à un prince. [...] Les miroirs des XII^e et XIII^e siècles, c'est-à-dire les oeuvres qui portaient véritablement les titres des miroirs, sont très variés, et certains d'entre eux pourraient être qualifiés de manuel de moral ou de comportement. Mais ces oeuvres-là sont toujours destinées à des religieux. [...] On peut donc dire que si le genre littéraire des “miroirs” aux XII^e et XIII^e siècles déborde d'une façon marginale sur le domaine politique [...] la métaphore corrente du “miroir de prince” est absent». È tuttavia possibile, obiettivamente, individuare una certa unità all'interno di un gruppo di testi, e questa unità è data dalla tematica: il principe ideale. Quanto ai generi coinvolti, ci si muoveva invece nell'ambito delle opere di morale, della storiografia e dei trattati di filosofia politica. Qualche titolo a conferma, in realtà, dell'assenza del termine *speculum*: *De regis persona et regis ministerio* di Hincmar di Reims (ca. 813); *Liber de rectoribus christianis* di Sedulus Scotus (ca. 855); *De regimine principum* di Hélinand de Froidmont (ca. 1200); *De principis instructione* di Giraud de Berry (ca. 1217); *Eruditio regum et principum* di Guibert de Tournai (1259); *De morali principii instructione* di Vincent de Beauvais (ca. 1260).

Potremmo applicare al *LdA* la domanda che l'autore si pone in una nota (n. 17): «Que faut-il faire

di *speculum principis* – che, pur con alcune incertezze e ambiguità, fa riferimento a una realtà testuale abbastanza ben identificabili – a opere appartenenti per forma e tematica a un altro orizzonte intellettuale²⁷. Proponerei perciò un uso meno "generoso" di questa etichetta, distinguendo fra i testi che possono a pieno titolo fregiarsi di essa e quelli che, tra le altre cose, contengono caratterizzazioni delle figure di potere in linea con gli ideali politici a loro contemporanei, o in cui sono presenti riflessi più o meno consistenti – che possono anche aver costituito il motore stesso dell'impresa letteraria – di avvenimenti dell'attualità o del passato

des oeuvres dont une partie seulement correspond à la définition?».

²⁷ Riporto, come esempio della strutturazione e dei temi affrontati in questo genere di testi nell'ambito castigliano, l'indice del *Libro de los doze sabios*, lo *speculum* che, composto nel 1237 ca. per Fernando III, dovrebbe essere il più vicino cronologicamente al *LdA*:

I. De las cosas que los sabios dicen y declaran en lo de la lealtad – II. De lo que los sabios dicen en lo de la codicia – III. Que el rey o regidor de reino debe ser de la sangre real – IV. Que debe ser el rey fuerte y poderoso – V. Que habla de esfuerzo y fortaleza y de las virtudes que han – VI. Que habla otra vez de como el rey debe ser sabio y envido – VII. Que habla de la castidad y de las sus virtudes – VIII. Que habla de la templanza y de como es medianera entre todas las cosas – IX. Que el rey debe ser sañudo a los malos – X. De como el rey o príncipe o regidor de reino debe aseñorearse de su pueblo – XI. Que el rey o príncipe o regidor de reino debe ser compañero a sus compañías – XII. Que el rey debe ser largo a los nobles e hidalgos y de buen linaje, y a los otros que bien obran – XIII. Que el rey o príncipe debe ser escaso en aquellas personas y lugares de que no se espera alguna virtud – XIV. Que el rey debe ser amigo de los buenos y leales y verdaderos que andan y siguen carrera derecha – XV. Que el rey o príncipe o regidor de reino debe ser enemigo de los que quieren el mal y la traición y la siguen y usan della – XVI. Que el rey o príncipe o regidor debe ser piadoso a los buenos y humildes y a los pobres y lacerados que no han esfuerzo – XVII. Que el rey o príncipe o regidor debe ser cruel contra los crueles y malos y traidores del mal – XVIII. Que el rey o príncipe o regidor debe amar la justicia como sea ella cabeza de su señoría – XIX. De como debe haber en el rey o príncipe o regidor poca codicia – XX. De como debe ser el rey o príncipe o regidor de buena audiencia a todos los que ante él vinieron – XXI. Que habla de los alcaldes y justicias y oficiales y corregidores que sean buenos – XXII. Como el rey debe ser gracioso y palanciano y de buena palabra a los que a él vinieron – XXIII. Que habla de los codiciosos mozos y viejos que perserveraren en otras malas doctrinas – XXIV. Que habla de los leales y templados y sin codicia – XXV. De como el rey no desespere a los buenos que le demandare merced – XXVI. De como el rey debe primeramente conquistar y ordenar lo suyo y aseñorearse dello – XXVII. Que habla de como el rey debe catar primero los fines de sus guerras y ordenar bien sus fechos – XXVIII. Del abastamiento que el rey debe tener para las sus guerras – XXIX. De las gentes que el rey non debe llevar a las sus guerras – XXX. En que el rey no debe tardar a los que viere o supiere que lo hacen bien – XXXI. De la ordenanza y regimiento que el rey debe haber con sus enemigos – XXXII. Que quando el rey hubiere de hacer entrada a otro reino, o a conquistar alguna tierra, que vaya poderosamente – XXXIII. En que el rey no debe llevar a la su conquista compañías concegiles si non fueren escogidos – XXXIV. En que el rey no consienta en el tiempo de las sus guerras comprar viandas a regatonería – XXXV. En que el rey ordene porque el sueldo sea bien pagado a sus compañías – XXXVI. En que el rey no desprecie el consejo de los simples – XXXVII. Que el rey haga mucha honra a los buenos – XXXVIII. En que el rey honre a los extraños que le vinieren a servir – XXXIX. En que el rey no se mueva a las lágrimas y decires de las simples personas – XL. En que el rey no crea las blandas palabras de los que le trajeren enemistad con los pueblos – XLI. En que el rey no mande hacer justicia en el tiempo de la su saña – XLII. En que el rey no se arrabate a hacer ningún hecho hasta que lo piense – XLIII. En que el rey más sea temida la su voz por pena que por sangre – XLIV. En que el pueblo no entienda en el rey cobardía ni temor alguno – XLV. En que el rey non deje de hacer bien mientras pudiere – XLVI. En que el rey si piensa y conoce quien es, y ha de ser, non puede hacer mal hecho – XLVII. En que el rey se duela de los tristes que viere ser ante sí – XLVIII. En que el rey debe dar a Dios loor de las glorias de los vencimientos – XLIX. En que el rey no tema la muerte, sino encomendarse a buenas obras – L. En que el rey no dé lugar a los acarreadores de malicia – LI. En que el rey tema y ame Dios sobre todas las cosas – LII. En que el rey no crea a hechiceros ni agoreros ni adivinos – LIII. En que el rey parta lo que diere la su tierra por los meses del año – LIV. En que el rey el su sí sea sí, y el su no sea no – LV. En que el rey no

particolarmente significativi in senso positivo o traumatizzante. Credo che in questo caso rientriamo più nell'ambito della "historia magistra vitae" che in quello dello *speculum* vero e proprio: il testo si avvicina così, è vero, all'*exemplum* ma in un ambito più esteso rispetto a quello rappresentato dalla fruizione, principalmente, da parte dell'individuo regale; e soprattutto esso viene a confinare con la dimensione della memoria piuttosto che con quella dell'addottrinamento *tout court*. Mi sembra che le parole di Aimé Petit – studioso che peraltro usa abbondantemente l'espressione *speculum principis* – relative al *Roman de Thèbes* possano essere accolte in pieno anche adottando, nella loro lettura, la differente ottica che ho proposto:

[Quanto alla "Thébaïde"] certes, il ne reproduit pas pour autant avec l'exactitude attribuée dans ces cas aux chroniqueurs un épisode de l'histoire des Plantagenêts. Il est vrai aussi que le thème de la lutte opposante deux frères pour la possession d'un royaume remonte bien à l'Antiquité mais il fait plus que coïncider, il correspond avec un passé historique assez récent. [...] Le poète médiéval a choisi la *Thébaïde* comme point de départ non seulement parce que la fiction, le mythe antique est considéré *a priori* comme historique, mais aussi parce que la donnée essentielle de la *Thébaïde*, sans épouser avec une totale exactitude l'histoire de la préhistoire de la dynastie des Plantagenêts [cioè la lotta tra Robert Courtheuse e Henri I Beauclerc, 1100-1106], l'évoquait à coup sûr pour son public²⁸.

Il mito si rivela quindi, in questo contesto, funzionale alla memoria storica: lo dimostrano le sue citazioni diffuse fra i cronachisti di corte, ad es. Quella di Orderico Vitale, che nella *Historia Ecclesiastica* (Lib. IX, pp. 226-227) instaura un parallelo tra i due figli di Edipo e i due figli di Guillaume le Conquérant; o di Richard de Devizes, contemporaneo e ammiratore di Riccardo Cuor di Leone, il quale, citando la *Thébaïde*, afferma nel suo *Chronicon* che la dinastia angevina è la «confuse maison d'Oedipe»²⁹. Il mito tebano entra a far parte stabilmente dell'immaginario politico e può essere chiamato in causa ogni volta che si prospetti, storicamente o narrativamente, una situazione di conflittualità di un certo tipo:

(*Cligès*, 2494-98)

Einz li dient qu'il li sovieigne
de la gerre qu'Etyoclés
prist encontre Polinicés,

tarde los hechos sobre lo que hubiere habido determinado consejo – LVI. Título en que el rey non crea a los lobos que andan en vestidura de ovejas – LVII. En que el rey no espere de hacer amigo al que hace su enemigo sin causa – LVIII. En que el rey debe apartar de si los necios y omnes sin discreción – LIX. En que el rey non consienta en el su tiempo ser forzadores los poderosos – LX. En que el rey quando viere crecer el daño, no espere el tiempo de la venganza – LXI. En que el rey no crea de ligero, y que por el yerro non olvide el servicio – LXII. En que el rey no apodere a los poderosos en las fortalezas – LXIII. En que el rey quando se viere en mayor poderío, que entonces sea en mayor humildad – LXIV. En que el rey no sea perezoso quanto tuviere cercana la fortuna – LXV. En que el rey en los grandes hechos y peligrosos non fie su consejo sino en los suyos verdaderamente.

²⁸ PETIT, *La naissance* cit., p. 60.

²⁹ Cito da AURELL, *L'empire* cit., p. 45.

qui estoit ses freres germains,
s'ocist li uns l'autre a ses mains.

Non si vuole negare in assoluto la possibilità di associare i termini Alessandro Magno-*speculum principis*-Reconquista. Si muove infatti in questa direzione l'interpretazione di Thomas Ricklin del *Libro de los doze sabios* (ca. 1237), commissionato da Fernando III:

Il testo parla esplicitamente di conquista segnalando attraverso questa parola non solo un campo ben reale dell'applicazione del sapere raccomandato al sovrano, ma offrendo al contempo al giovane guerriero di stirpe reale e lettore del testo un modello di identificazione di primo grado. Solo qualche capitolo più avanti infatti il nobile lettore avrebbe appreso che Alessandro Magno era il primo fra quelli «que conquistaron mucho». [...] Sono proprio i dodici savi ad aver fornito ad Alfonso il parallelismo tra il grande conquistatore e suo padre, l'insigne guerriero³⁰.

Analogamente infatti a quanto narrato per il Macedone, nell'ultimo capitolo, aggiunto dopo la morte del padre, Alfonso convoca il consiglio dei dodici saggi proponendo loro di incidere sulla tomba di Fernando ciascuno un *dicho*. Aggiunge Ricklin: «È pressoché certo che Alfonso non avrebbe mancato di cogliere l'invito all'identificazione con quest'ultimo, nonostante egli si sia accontentato in un primo tempo d'associare il gran conquistatore dell'Oriente a suo padre Fernando III». Ma allo stato attuale delle mie conoscenze non ho riscontrato alcun particolare elemento "alessandrino" nella produzione alfonsina: la *Estoria de Alejandro*, traduzione della *Historia de Preliis* inserita nella IV parte³¹, è una delle tante *estorias* che compongono il mosaico della *General*, senza che si possano evidenziare caratterizzazioni particolari o particolari propensioni verso di essa da parte degli autori³².

³⁰ Thomas RICKLIN, «Alfonso X El sabio e la filosofia in castigliano. Le dimensioni di un progetto culturale reale-immaginario», in *Filosofia in volgare nel medioevo. Atti del convegno della Società italiana per lo studio del pensiero medievale (Lecce, 27-29 settembre 2002)*, Nadia Bray – Loris Sturlese (éds.), Louvain-La-Neuve 2003, pp. 207-245, p. 210.

³¹ La sezione alessandrina è stata editata a parte in Tomás GONZÁLEZ ROLÁN – Pilar SAQUERO SUÁREZ SOMONTE (eds.), *La Historia Novelada de Alejandro Magno*, Madrid 1982. L'immagine di Alessandro nell'intero corpus della *General Estoria* è analizzata da Wilhelmine JONXIS-HENKEMANS, «Alexander the Great in *General Estoria* I, II, IV, V and VI. A discussion on his image», *Revista de filología románica*, 3 (1985), pp. 245-255.

³² Un'associazione analoga a quella proposta da Ricklin viene avanzata anche da Helena de Carlos per l'inserzione dell'*Item in Alexander* (derivato dall'Apocalissi siriana dello Ps. Metodio e incentrato sull'episodio di Gog e Magog), alle cc. 177r-v del codice *di Roda* (Madrid, Real Academia de la Historia, ms. 78, X-XI sec., di origine navarra; esiste una copia aragonese del XII sec. – Madrid, BN, 8831 – in cui lo scriba copia al finale la *Historia Daretis Frigii*), stretto fra la *Historia Gothorum* di Isidoro e la *Crónica* di Alfonso III: «Alejandro non es aquí tan sólo el protagonista de algunos de los hechos narrados por Orosio; es sobre todo un símbolo, el del monarca pacificador y cristiano, el debelador de la barbarie y el paganismo. Es “figura”, en el ámbito hispánico, de Alfonso III. [...] La *Crónica profética* es una apocalipsis recortada y adaptada a Hispania, a las circunstancias del reino astur: el destino providencial de Alfonso es librar a la Iglesia del yugo sarraceno. [...] De aquí que la misión de Alfonso y del emperador de los últimos días es la misma» (Helena DE CARLOS, «Alejandro en el código de Roda», *Troianalexandrina*, 8 (2008), pp. 39-58. Sul tema si v. anche Manuel C. DÍAZ Y DÍAZ, «Los textos antimahometanos más

Vorrei citare, per concludere, un interessantissimo caso iconografico che rivela molteplici punti di contatto con il nostro *Libro* e risponde allo stesso spirito dei già citati capitelli di Santiago de Compostela: si tratta del mirabile mosaico pavimentale della cattedrale di Otranto (1163-1165, voluto dal sacerdote Pantaleone e dall'arcivescovo Gionata), ampiamente analizzato da Manuel Castiñeiras³³. L'impressionante "racconto in tessere", che si articola sulle tre navate, è costruito intorno al motivo dell'albero del male. Ma su questo tema biblico della *radix peccati* si innesta poi un variegato apparato iconografico che attinge in parte a una determinata tradizione extra-biblica latina, quella stessa tradizione che si intreccia con il mondo romanzo:

Oltre a raccogliere diversi episodi della storia dell'umanità, il mosaico si presenta allo spettatore come una monumentale mappa geografica, nella quale si incontrano i più diversi animali, esseri favolosi e distinte razze della terra: elefanti indiani, amazzoni, gimnosofisti, pigmei, sirene, centauri, sfingi, grifoni, unicorni ecc...³⁴

Non sarà difficile, anche solo da questo sommario elenco, riconoscere in tale foresta iconografica il mondo alessandrino dell'*Epistola ad Aristotelem*, della *Collatio cum Dindimo*, e di tutti quei testi che associano il nome del Macedone all'idea dei *mirabilia* orientali.

Ma non è questo l'elemento di maggiore interesse. La prima notazione riguarda la navata centrale dove, oltre all'enciclopedia sopra ricordata, si immortala il peccato della superbia raffigurando, in successione, la caduta di Adamo ed Eva, la costruzione della torre di Babele e il volo alessandrino: ci muoviamo cioè nello stesso ambito – quanto a tipologia di peccato e immagini a esso associate – del *Libro de Alexandre*. Questa sequenza si ripercuote specularmente nella navata destra dove sono raffigurati, nell'ordine: un bestiario, i giganti di Babilonia, Samuele che profetizza la caduta della torre, un montone bicornuto (Si tratta forse di un'allusione all'Alessandro-capro della *Historia Scholastica* di Pietro Comestore? Mi

antiguos en códices españoles», *Archives d'histoire doctrinale et littéraire du Moyen Age*, 37 (1970), pp. 149-164; Juan GIL, «Judíos y cristianos en Hispania (s. VIII y IX)», *Hispania Sacra*, 31 (1978-79), pp. 9-88; John V. TOLAN (ed.), *Medieval Christian Perceptions of Islam*, New-York-London 1996; Santiago FERNÁNDEZ ARDANAZ, «Monaquismo oriental en la Hispania de los siglos VI-X», *Antigüedad y cristianismo*, 16 (1999), pp. 203-214.

³³ Manuel CASTIÑEIRAS, «L'Alessandro anglonormanno e il mosaico di Otranto: una *ekphrasis* monumentale», *Troianalexandrina*, 4 (2004), pp. 40-86; ID., «D'Alexandre à Arthus: l'imaginaire normand dans le mosaïque d'Otrante, vers et à travers de l'art roman: la transmission des modèles artistiques», *Journées Romanes (Cuxa, 11 julio 2005)*, *Les Cahiers de Saint-Michel de Cuxa*, 36 (2006), pp. 135-153; ID., «L'Oriente immaginato nel mosaico di Otranto», in *Medioevo Mediterraneo: l'Occidente, Bisanzio e l'Islam. Atti del VII Convegno Internazionale di Studi di Parma (21-15 settembre 2004)*, Arturo Carlo Quintavalle (ed.), Milano-Parma 2007, pp. 590-603. Precedentemente studiato anche da Chiara SETTIS FRUGONI, *Historia Alexandri elevati per griphos ad aerem*, Roma 1973. Sul tema si veda anche M. SCHMIDT, «Le voyage dans les airs d'Alexandre le Grand dans l'art roman», *Ecole Antique de Nîmes*, 24 (1993-1998), pp. 123-155.

³⁴ CASTIÑEIRAS, «L'Alessandro *cit.*», p. 43.

sembra che questo particolare derivante dall'opera latina renda non necessario il chiamare in causa, come spesso si è fatto, l'appellativo arabo *Dhu'l karnein* per giustificare l'espressione castigliana (*LdA* 1954a, «el cabrón cornaludo de la barba honrada»). Nella navata sinistra poi si raffigura l'inferno in cui discende Natura: dietro l'ideatore del mosaico di Otranto si rivela così un lettore dell'*Alexandreis*, «si tratta qui di una prova certa del fatto che il repertorio otrantino dipende in gran misura dagli interessi dei circoli colti anglo-normanni, che proprio in questi anni sperimentavano in Sicilia e Puglia un momento di autoaffermazione sotto il governo di Guglielmo»³⁵.

Alessandro, dunque, come i costruttori della torre di Babele, Alessandro come Adamo, Alessandro il superbo; come a Santiago, Alessandro, o meglio l'immagine di Alessandro e i grifoni – non quindi la sua intera parabola vitale ma un frammento di essa, così come poteva essere il compianto dei filosofi intorno alla sua tomba – in associazione con un re: un re condannato a Santiago, un re celebrato – il normanno Guglielmo – a Otranto. Secondo l'interpretazione già proposta da Chiara Frugoni:

Si tratta quindi di un vero e proprio *speculum principis* la cui raccomandazione è quella di respingere il cammino della superbia e di ricercare le vie della salvezza, esemplificate in Otranto nelle rappresentazioni del Buon Ladrone che entra nel Paradiso, nei lavori dei mesi [*ancora un calendario, come nel "LdA"!*], o nelle figure bibliche di Sansone e Gionata³⁶.

In conclusione, Alessandro può dunque rappresentare un *exemplum* negativo per un sovrano, sovrano che in entrambi i casi (Santiago e Otranto) viene nominato (con una tendenza generale fra gli *specula principis* la cui assenza colpisce nel *LdA* se lo si vuole interpretare in senso strettamente cortigiano); ma a essere funzionale allo scopo è un episodio specifico, ripetutamente evocato, e non l'intera biografia del Macedone, che pone non pochi problemi di gestione; e il peccato in questione è la superbia.

A questo punto, nel mosaico di Otranto si produce lo stesso incrocio di tradizioni che si genera nel *LdA* in seguito alla sua commistione tra forma clericale e materia romanzesca: l'Alessandro del romanzo e il suo mondo pieno di *mirabilia* sono trascinati nell'orbita clericale, piegati a una visione del Macedone coniugata con l'idea di peccato e fatti confluire in una genealogia ben precisa che ha fra i suoi esponenti Adamo e i giganti babilonesi costruttori della torre di Babele³⁷. In questo modo, entrando nella dimensione del peccato,

³⁵ Ivi, p. 50

³⁶ Ivi, p. 44.

³⁷ Per una storia dell'associazione Babilonia – terra e città – con Babele, e del sincretismo fra la gigantomachia greca e la storia biblica attraverso la figura di Nemrod, discendente di Cam – sincretismo che si produce in età ellenistica nell'esegesi alessandrina –, e la loro diffusione nella letteratura a partire dal

quello che viene considerato uno *speculum principis* diviene in senso più ampio uno *speculum principis et hominis*. Ci si colloca pertanto ben lontani dalla dimensione non-clericale dello *speculum principis/Roman d'Alexandre* e dalla sua esaltazione della *largitas* e condanna dei *sers de put ere* nell'ottica di una riconciliazione feudale³⁸.

Avec saint Augustin s'ancre dans la culture de l'Occident médiévale une interprétation allégorique de Babel selon laquelle la tour érigée contre Dieu par le géant Nemrod est le symbole de la démesure humaine. Pour saint Jérôme, la tour de Babel symbolise l'orgueil intellectuel de l'homme qui veut percer les mystères divins *curiositate non licita*³⁹.

XIII sec., si veda Laurence HARF-LANCNER, «Héroïsme et démesure: Alexandre et la Tour de Babèle», in *Romans d'antiquité et Littérature du nord. Mélanges offerts à Aimé Petit*, Paris 2007, pp. 405-422.

³⁸ Martin GOSMANN, «Le Roman d'Alexandre et le juvenes: un approche socio-historique», *Neophilologus*, 66 (1997), pp. 328-339.

³⁹ HARF-LANCNER, «Héroïsme *cit.*», p. 410. L'associazione giganti/torre di Babele è evocata anche nella *Alexandreis*, ma non in relazione con Alessandro bensì con i persiani: (*G*, II, 348-353) [...] *quis nos a stirpe Gygantum / ignoret duxisse genus? Quis bella deorum, / quis coctum laterem structamque bitumine turrim / nesciat a proavis, magnaëque quis immemor urbis / cui dedit aeternum [...] confusio nomen?*», tradotto in (*LdA*, 948) «Los gigantes corpudos, unos omnes valientes, / que la torre fizieron, vuestros fueron parientes; / torpe es Alexandre, que tan mal para mientes, / si non, non bolverí guerra con tales gentes». L'associazione si ripete anche nel caso di Poro (*LdA*, 2025cd): «De los fieros gigantes trayé generaci3n, / era, s3l' de veyerlo una fuerte visi3n»; e del guerriero Geon (*LdA*, 669): «Yo s3 de los guerreros que la torre fizieron, / que con los dios del çielo la guerra mantuvieron»: sembrerebbe quasi trattarsi di una sorta di diffuso peccato originale.